

**TIEMPO ORDINARIO**  
**MARTES, 2 DE JUNIO DE 2020**

**Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
 según San Marcos 12,13-17**

**Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA**



Después enviaron a unos fariseos y partidarios de Herodes a donde estaba Jesús para atraparlo por alguna de sus afirmaciones. Estos se acercaron y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y no te dejas influir por nadie, porque no te fijas en la apariencia de la gente, sino que enseñas con fidelidad el camino de Dios: ¿es lícito o no pagar el tributo al César? ¿Hay que pagarlo o no?».

Jesús, dándose cuenta de su hipocresía, les contestó: «¿Por qué me ponen a prueba? Tráiganme la moneda del tributo para que la vea». Ellos se la trajeron. Él les preguntó: «¿De quién es esta imagen y esta inscripción?». «del César», le respondieron. Jesús les dijo: «¡Entonces devuelvan al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios!». Y se quedaron admirados por su respuesta.

**Palabra del Señor**

Comentario:



El tema de esta controversia es candente: unos judíos le preguntan a Jesús, que también sufre la opresión de los romanos, si hay que pagar o no el impuesto que cobran. La respuesta pone en juego la soberanía de Dios sobre Israel: ¿a quién pertenece Israel?, ¿A Dios o al emperador, quien se atribuye condición divina? La respuesta no es fácil: Si Jesús responde que hay que pagarlo, los nacionalistas fariseos lo acusarán de estar a favor de los dominadores; si responde que no, los colaboracionistas herodianos lo acusarán de subversivo.

La pregunta de Jesús acerca de la imagen de Tiberio César grabada en el denario, moneda con que se paga el tributo, les debió de recordar de inmediato dos pasajes de la Escritura: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen» (Gn 1,26) y «No te harás ninguna imagen ni cualquier tipo de representación de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra» (Éx 20,4).

Para Jesús, por tanto, si el denario lleva grabada la imagen e inscripción del César, no pertenece a Dios y hay que devolvérselo al César (Rom 13,7); pero si cada ser humano lleva grabada en sí y desde la creación la imagen de Dios, él no puede entregarse al César, pues solo a Dios pertenece y a él debe adorar (Éx 20,3). La liberación de los explotados de la tierra viene exigida por el reconocimiento de que han sido creados a imagen de Dios y a él pertenecen, por lo que hay que favorecer las formas de vida que hagan posible su pertenencia y condición original, según el querer de Dios creador.

